

ADVERTENCIA.

La presente obra estaba ya concluida cuando se dieron á luz la «Nomenclatura Geográfica de México,» del Señor Dr. Antonio Peñafiel, y «La ciudad de México y el Distrito Federal» del Señor Lic. Manuel Olaguibel; así es que, los juicios críticos que se hacen en la presente obra de algunos artículos de las obras citadas, se han escrito á última hora, y algunos van como adiciones y otros están hasta fuera del lugar correspondiente.

A

Acachinanco. Se compone de *acatl*, caña, de *chinamitl*, cerca ó seto, y de *co*, en; y significa: «En el seto ó cerca de cañas.»

Geogr. Tezozomoc dice: «Acachinanco, que ahora es y está allí una ermita de San Esteban.» El Sr. Orozco y Berra dice que en la copia que consultaba de Tezozomoc, había á la margen esta apostilla: «La ermita de San Esteban, estaba en el camino de Churubusco. «El mismo Sr. Orozco pone, en su plano de Tenochtitlan, á *Acachinanco* en la calzada de San Antonio Abad. Chimalpahin dice que H. Cortés reunió en *Acachinanco* á los jefes mexicanos después de la toma de Tenochtitlan. Como estos jefes, incluso

Cuauhtemoc, fueron llevados prisioneros á Coyoacan, es verosímil que el punto donde fueron reunidos haya estado en camino de Churubusco.

Acahualtepec. Se compone de *acahualli*, de que se ha formado el aztequismo *acahual*, de *tepetl*, cerro, y de *c*, en; y significa: «En el cerro del *acahual*».

El *acahual* es una planta de la familia de las sinantéreas, *Helianthus annuus*, L., vulgarmente llamada girasol ó mirasol.

El P. Molina, en su *Vocabulario*, dice: *Acaualli yervas secas y grandes para encender hornos*. Este es el uso que le da la gente del campo al *acahual* seco; pero Molina no le da sólo esta significación, como cree el Sr. Jesús Sánchez, pues también dice, en su *Vocabulario*: *Acaualla yeruazal crecido*; y *acaualla* se compone de *acaualli* y de *la*, partícula que expresa abundancia.

Acallan. Se compone de *acalli*, canoa, y de *lan*, variante de *tlan*: cerca ó junto; y significa, «Junto á las canoas.»
V. ACALHUACAN.



Geogr. Este lugar está perdido en el Valle. Chimalpahin hace mención de él, diciendo que el séptimo de los hijos del rey Axayacatl, fué Matlatzincatzin, quien tuvo por madre á una noble señora de *Acallan*.

Acalaquian. Corrupción ó falsa interpretación de *Acalacoayan*, que se compone de *atl*, agua, de *calacoa*, se sumen, se hunden, voz impersonal de *caliqui*, entrar ó meterse en alguna parte, y de *yan*, posposición que expresa el lugar donde se ejecuta la acción del verbo; y significa: «Lugar en que se mete ó se hunde el agua, esto es «Resumidero.»—El Sr. Olaguíbel, sin examen ninguno, traduce, «Donde se hunden las canoas.» V. Atlicalaquian.

Acalhuacan. Se compone de *acalli*, canoa, de *hua*, desinencia que expresa tenencia ó posesión, y de *can*, lugar; y significa: «Lugar de los que tienen canoas.»

El jeroglífico que de este lugar trae el Sr. Orozco y Berra más bien nos parece que es el de *Acallan*, pues las dos manchas negras rectangulares que tiene en medio el *acalli* expresan la posposición *tlan*, que se convierte en *lan* por terminar el primer elemento en *l*, *acal*. V. ACALLAN.

El segundo jeroglífico que trae el Señor Dr. Peña Fiel, y que no explica, nos parece que es el de *Acalaquian* ó *Atlicalaquia* pues el símbolo *atl*, dentro de la canoa, indica que ésta está sumergida, de suerte que el jeroglífico es fonético é ideográfico. V. ACALAHUACAN y ATLICALAHUACAN.



Geogr. Dice el Sr. Orozco y Berra: «Este pueblo desapareció ó no le sabemos encontrar en el Valle». En él moraron los Mexicanos, durante su peregrinación, del 736 al 739.

Acalotengo. El nombre propio es *Acalotenco*, que se compone de *acalotli*, de que se ha formado el aztequismo *acalote*, camino de las canoas, de *tentli*, orilla, y de *co*, en; y significa: «En la orilla del camino de las canoas.» *Acalotli* se compone de *acalli*, canoa, embarcación, y de *otli*, camino. Las lagunas están cubiertas de *tule* y de otras plantas acuáticas, de suerte que es necesario abrirles paso á las embarcaciones formando canales cuya superficie quede limpia de toda yerba. A estos canales se les da el nombre de *acal-otli* camino de las canoas.

Acalpixcan. El nombre propio mexicano es *Acalpixca*, que se compone de *acalli*, embarcación, canoa, y de *pixqui*, guarda, custodio, y de la posposición *ca*, en; y significa: «En (donde están) los guardas ó cuidadores de las canoas». Los nombres terminados en *qui*, cuando entran en composición, convierten el *qui* en *ca*; así de *cocoxqui*, enfermo, y de *calli*, casa, se forma *cocoxcacalli*, casa de enfermos hospital; del mismo modo de *acalpixqui*, cuidador de canoas, se forma *acalpixca*. Debería seguir la posposición para formar el nombre geográfico; pero es regla del idioma nahuatl, que cuando el último elemen-

to de un nombre acaba en posposición, no se añada la que correspondería al nombre geográfico; así, de *zan*, solamente, y de *teopantli*, templo, se forma el nombre de lugar *Zanteopan*, «Donde sólo existe la iglesia,» sin añadir la posposición *co* que correspondería para formar *Zanteopanco*, porque *pan* es posposición y sustituye á *co*. En el nombre de que se trata, á *Acalpixca*, correspondería una de las posposiciones *co* ó *can*, pero como *ca* es también posposición, es la que sujeta al nombre.

El Sr. Olaguibel dice: «*Acalpixcan*. *Acalli*, canoa; *pizca*, cosecha; *n*, esta sola letra es posposición que significa en, En donde se cosecha en canoas.»

Pizca no es cosecha ni palabra mexicana. *Pixquitl*, derivado del verbo *pizca*, es «cosecha, lo que se coge de la heredad ó sementera.» (Molina). Tampoco es cierto que *n*, sea posposición y que signifique «en.» Para expresar la significación que el Sr. Olaguibel le atribuye á la palabra, sería necesario decir: *pixcoayan acalco*. Aquí es ocasión de decir que del verbo *pizca* se formó el aztequismo *piscar*, concretando la significación á la cosecha del maíz.—Borunda dice: «canoa en mexicano es *acalli*, casa *calli*, en agua *atl*, como que sus remeros viven y duermen en ella.»

Acatitla. El nombre propio en *Acatitlan*, que se compone de *acatl*, caña ó carrizo, y de *titlan*, entre; y significa: «Entre las cañas ó carrizos;» «Carrizal.»

HIST.—MIT.—*Acatitla* se llamaba el lugar en que los

Mexicanos encontraron al águila sobre un tunal, y donde fundaron á México--Tenochtitlan. En el Códice Ramírez se lee: «Un Axololma llamado Coauhcoatl, «y otros dos, se fueron á examinar los lugares. Fueron á salir al paraje *Acatitla*, en cuyo centro se haya «un Tenochtli sobre cuyo vértice estaba parada una «Águila.....»

Es digno de notarse que México haya sido fundado en *Acatitla*, y que el fundador de la Independencia de México, haya sido aprehendido en otro *Acatitla*, pues corrupción de este nombre es *Acatita* de Baján, donde cayó prisionero el cura Hidalgo.

Acatllepan. El Sr. Olaguibel dice: «*A*, agua, *ca*, donde; *iepac*, sobre. Donde el agua está arriba.» No cuadra la estructura que le da el Sr. Olaguibel á este vocablo con la índole del idioma nahuatl. *Ca* no significa «donde,» pues no es adverbio sino seudoposposición en que terminan los nombres acabados en *qui* cuando entran en composición, ó cuando se convierten en nombres de lugar; v. g.: *cocoxqui*, enfermo, en composición con *calli*, casa, forma el nombre *cocoxcacalli*, casa de enfermos, hospital; *atlatlahqui*, agua colorada, forma el nombre de lugar *Atlatlahca*, En el agua colorada.» V. Acalpíxcan. Además, aun cuando se admitiera que *ca* significara «donde», no entraría en composición precediendo á una posposición, como es *iepac*, porque la traducción sería «sobre donde agua», lo cual no tiene sentido, ó lo tiene muy

vago. También hay que advertir que *iepac* no significa «arriba»; esa significación la tienen las voces *acotlacpac*. En la parte histórica de este artículo continuaremos la crítica de esta etimología. El nombre correcto mexicano es *Acatllepac*, que se compone de *acatl*, caña ó carrizo, y de *iepac*, sobre ó encima; y significa: «Encima ó sobre las cañas.»



Acatl, además de significar «caña hueca ó carrizo», significa también uno de los años de la cronología nahoá, y era el nombre del dios del viento. Por esto el Dr. Peñafiel dice que el nombre puede referirse á la fecha en que se haya erigido el pueblo, ó era santuario

del dios *Acatl*. En nuestro libro *NOMBRES GEOGRÁFICOS INDÍGENAS DEL ESTADO DE MORELOS* (1ª edición), seguimos la opinión del doctor; pero un estudio más detenido nos ha hecho abandonar esa idea. Es verdad que los nahoas, y entre ellos los toltecas y los aztecas, daban por nombre á muchos pueblos el de una fecha anual; pero como los nombres de los años, que eran cuatro, se alternaban para distinguirlos, los precedían de un número ordinal, y así decían:

Ce acatl, Ome tochtli, Yei tecpall, Nahui calli.
Una caña, Dos conejos, Tres pedernales, Cuatro casas
Para fijar la fecha de algún suceso, era necesario distinguir el año con el mismo ordinal respectivo, porque su nombre, por si solo, no determinaba época ninguna. Además, estos nombres cronológicos llevan por

sufijo *c*, *co*, ó *pan* y nunca *icpac*; así es que en el caso presente el nombre debería ser *Ceacac* ó *Ceacapan*, *Omeacac* ú *Omeacapan*, *Yeyacac* ó *Yeyacapan*, etc., etc.

En cuanto á que el lugar haya estado consagrado al dios del viento, no lo creemos tampoco, porque 1º, el nombre de dios no era *Acatl*, sino *Ceacatl*, y el nombre del pueblo ó lugar hubiera sido *Ceaca* ó *Ceacatllicpac*, suponiendo que esta última composición fuera correcta; 2º cuando el nombre de un dios era el de un pueblo, generalmente uno de los elementos del jeroglífico era la cabecita del dios, lo que no se observa en el presente caso; 3º hay muchos lugares que llevan el nombre de *Acatlicpac* que no revelan haber tenido importancia alguna antes de la Conquista, y algunos que son simples sementeras. Por las razones expuestas creemos que el nombre de *Acatlicpac* no es cronológico ni hagiográfico, sino simplemente topográfico.

HIST. A juzgar por un pasaje de los *Anales de Tlaltelolco* citado por el Sr. Olaguibel, el lugar de que se trata estaba entre Santiago Tlaltelolco y Santa María la Redonda. El pasaje citado dice así:

«En 1624, entierro de Fray Juan de Torquemada, autor de la Monarquía India», guardián en esos momentos del Convento grande de San Francisco. Murió en Santiago Tlaltelolco, durante los maitines demedia noche, quejóse repentinamente de un fuerte dolor de estómago, dijo á los cir-

cunstantes: «Ayúdenme sus reverencias y apriétenme el estómago» y falleció. Grande fué el sentimiento de los indios, quienes en gran multitud acompañaron al día siguiente su entierro, para cuyo acto fué conducido el cadáver solemnemente de Santiago á San Francisco, haciendo siete posas ó paradas en el tránsito. Como las tres primeras tienen nombres indígenas, las asiento en seguida: la primera *Alcaticpac*, la segunda: *Atezcapa* y la tercera *Excan-Alcaticpan*". La lectura de este pasaje sugirió al Sr. Olaguibel las consideraciones siguientes:

«Los nombres antes citados son indudablemente corrupciones. Originalmente pueden suponerse formadas estas voces de este modo:—*At*, agua; *ca*, lugar; *ticpac* ó *icpac*, sobre. Agua en la altura ó eminencia. Así podría decirse que de Santiago Tlaltelolco á Santa María la Redonda había primero agua en una loma, *Atcaticpac*, que después esta agua encharcándose formaba á manera de espejo, *Atezcapa*, y por último al seguir el agua su curso, se dividía en otra loma en tres corrientes, *Excam-Atcaticpac*. *Yeycanatcaticpac*. Fueron estos nombres probablemente los de otros tantos barrios ó calles de la Ciudad.»

La lectura del pasaje de los *Anales de Tlaltelolco* y las consideraciones que sobre el hace el Sr. Olaguibel, á nosotros nos han sugerido el verdadero nombre del lugar y su etimología. Era muy común entre los indios hacer metátesis ó transposiciones con las letras de una palabra, ya invirtiéndolas en una misma sílaba, como *ne-uc-tli* por *ne-cu-tli*, ya mudando una letra de una sílaba á otra, como *Ac-to-pan* por *A-toc-pan*. Es-

ta segunda clase de transposiciones es viciosa, y ha dado origen á la corrupción de muchas palabras mexicanas; y el nombre en que nos venimos ocupando es una de ellas. El nombre correcto es *Acalticpac*, compuesto de *acaltic* (transposición: *alcatic*), cosa acanalada, y de *pa*, en; «En lo acanalado». Investigar si llamaban *acanalado* á ese lugar, porque había un canal ó acequia, ó acueducto en forma de canal; ó porque el suelo tuviera esa forma, sería perderse en conjeturas. Ese canal ó acanalamiento se dividía más abajo en tres partes, y á ese lugar llamaron *Excán Acalticpa*.



Acatzintitlan. Se compone de *acatl*, caña ó carrizo, de *tzintli*, expresión de diminutivo, y de *titlan*, entre; y significa: «Entre las cañitas ó carricitos.»

GEOR. Nombre que daban los de Colhuacan á Mexicalcingo antes de que fueran á poblar allí los Mexicanos. V. MEXICALCINGO.

Acayuca. El Sr. Olaguibel dice: «*Acatl*, caña, carrizo; *yoca*, verbo que significa formar; nacer. Donde nacen los carrizos. Carrizal». V. AHUAYUCAN.

El nombre propio es *Acayucan*, compuesto de *acayutl*, cañoso ó carrizoso, y de *can*, lugar; y significa: «Lugar carrizoso ó lleno de carrizos». *Acayutl* se compone de *acatl*, caña ó carrizo, y de *yutl*, que, entre otras cosas, connota que el sujeto posee en

abundancia, plenitud y fuerza, la cosa expresada por el adjetivo á que se une *yutl* ó *yotl*, y corresponde, en muchos casos á la desinencia *oso* castellana.

Acaxochic. Se compone de *acatl*, caña, de *xochitl*, flor, y de *c*, en; y significa: «En las flores de caña.» En los *acasúchiles*.



GEOR. Así llamaban los Mexicanos al actual pueblo de Santa Fe, cerca de Tacubaya. El Illmo. Don Vasco de Quiroga, Obispo de Michuacán, fundó en Acaxochic un hospital para los indios y le dió el nombre de *Santa Fe*, que después pasó al pueblo, y se olvidó el nombre mexicano.

Acolhuacan. V. ACOLHUATONGO.

Acolhuatongo. El nombre propio es *Acolhuatongo*, que se compone de *acolhua*, individuos de la tribu *acolhua*, de *tontli*, expresión de diminutivo común, y de *co*, en; y significa: En (el pueblo de) los pequeños *acolhuas* » esto es, pueblo fundado por acolhuas de poca importancia.



Los nahoas empleaban *tzintli* ó *tzin* y *tontli* ó *ton*, como expresiones de diminutivo; pero *tzintli* ó *tzin* no sólo se emplea para significar lo pequeño en un sentido material, sino también como expresión cariñosa ó de afecto, ó de reverencia; y por esto emplean el diminutivo para los nombres de personas queridas, como *notatzin*, mi padrecito, *nonatzin*, mi madrecita, por más que estas personas sean grandes por su edad ó por su estatura. El *tontli* lo emplean para expresar el diminutivo en sentido material, y el *ton*, en sentido depectivo. Siguiendo este orden de ideas, al muchacho y al niño, que son ideológicamente diminutivos de «hombre», los distinguen llamando al primero *piltortli*, y al segundo *piltzintli*; á los reyes, que, por su posición, son personas de respeto, los llamaban *tlatoanitzin*, *tecutzin*, y agregaban el *tzin* á sus nombres, como *Cuauhtemoctzin* á *Cuauhtemoc*, *Tzutzumatzin* á *Tzutzuma* un rey de Coyohuacan; cuando odiaban á un rey, por su mala conducta ó su excesiva tiranía, sustituían el reverencial ó cariñoso *tzin* con el despreciativo *ton*, y por esto á Maxtlatl, el odioso rey de Atzacapotzalco lo llamaron *Maxtlaton*, *bragueta*, diminutivo de braga ó taparrabo, que eso significa *maxtlatl*; á un cerro pequeño lo llamaban *tepetontli*, y al cerro donde había un templo, donde brotaba un manantial, ó donde habían ganado una batalla, lo llamaban *tepetzintli*, y el pueblo situado en el primero era *Tepetonco*, y el que estaba en el segundo lo llamaban *Tepetzinco*; á un pueblo que se parecía á otro importante ó que les traía

su recuerdo, le daban el mismo nombre con el sufijo *tzintli*, que, en composición con la posposición *co*, en se convierte en *tzinco*, y de aquí, *Tullan* y *Tullantzinco*, *Acapan* y *Acapantzinco*; á un pueblo formado por colonos le daban el nombre gentilicio de éstos con el sufijo *tzin* ó *ton*, según la estimación que merecían aquellos, y de ahí vino *Mexicatzinco* (Mexicalcingo), formado por estimables *mexica*, mexicanos, y de ahí vino también *Acolhuatonco* ó *Acolhuacatonco* (que es más castizo), formado por despreciables *acolhua* ó *acolhuaque*, habitantes de *Acolhuacan*, nombre del reino de Texcoco.

Creemos oportuno este lugar para dar á conocer la etimología del histórico *Acolhuacan*.

Se daba el nombre de Acolhuacan á uno de los reinos de Anahuac antes de la Conquista. Lindaba al N. con el Huastecapan, al E. con el Imperio de México y con la República de Tlaxcala, al S. con la Provincia de Chalco, y al O. con el lago. La capital era Tetzco. Dos tribus casi amalgamadas se dividían el terreno, los chichimecas y los acolhuas; aquellos, pueblos antiguos y bárbaros, fueron domesticados por éstos, imponiéndoles, al cabo, no sólo su civilización, sino hasta su nombre.

ETIM.—«*acol* quiere decir *hombro*, de manera que por «*acolhuaque* se interpreta *hombrudos*, y así nombraron á esta provincia *Acolhuacan*, que es tanto como «decir tierra y provincia de los hombres hombrudos, «y por la misma razón al lenguaje que generalmente

« en toda esta provincia hablan llamaron *acolhuaca-*
« *tlatolli*; y porque de *culhuaque* ó *aculhuaque* hay
« mucha semejanza, y no se tome lo uno por lo otro,
« y por esto haya error, se advierte que, como se ha
« dicho, *aculhuaque* son los chichimecos hombrudos,
« y *culhuaques* son los advenedizos del género mexi-
« cano, tomando la denominación de su nombre de
« *Culhuacan*, pueblo de donde vinieron de la parte del
« poniente». (JUAN B. POMAR, RELACIÓN DE TEZCOCO.)

« Viendo Ixtlixochitl que por él había quedado la
« victoria, se hizo proclamar *Acolhuatecutli*, y desde en-
« tonces al nombre de Tezcoco se agregó el de Acol-
« huacan, que quedó como distintivo de aquel seño-
« río, llamándose acolhua sus habitantes». (A. CHA-
VERO, MÉXICO Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS.)

Es inexacta la etimología que dan algunos, di-
ciendo que *acolhua* se deriva de *coloa*, rodear, por-
que, como hace observar el Sr. Orozco y Berra, el
compuesto debería ser *acolohua*, y el nombre de lugar,
Acolohuacan.

« Un indio llamado Chichimecatl, ató una cinta de
« cuero ó correa al brazo de Quetzalcoatl, en lo alto cer-
« ca del hombro, y por aquel tiempo y acontecimien-
« to de atarle el brazo, aclamáronle *Acohuatl*; y de éste
« dicen que vinieron los de Culhua, antecesores de
« Moteuczoma, señores de México y de Colhua-
« can.....» (FR. T. MOTOLINIA.)

El Dr. Peñafiel, inspirándose en este pasaje del
P. Benavente, y sin tener en cuenta la lastimosa con-

fusión que el fraile franciscano hace de los Colhuas, y
Acolhuas, y de los Mexicanos y Chichimecas, dice que
Acolhuacan significa: «lugar que tiene Acolhuas (en lo
que estamos conformes); pero descompone la palabra
en *can*, lugar, *hua*, posesivo del anterior, *acol*, recor-
dativo de *acolhua*. Admitimos que el símbolo *atl*,
agua, sea recordativo ó mnemónico de la inicial de
acoli, pero no éste de *acolhua*, porque si un signo es
recordativo de otro que también es recordativo, sur-
ge la confusión en el jeroglífico y se hace indescifra-
ble. ¿Qué significación ó destino se le puede dar al
símbolo *atl*?

Gomara, aunque da la etimología más probable de
acolhua, incurre también en el error de confundir á
los *acolhua* con los *colhua*, esto es á los mexicanos con
los tezcocanos.

Oigamos su curiosa relación:

« Los señores de Tezcoco, que verdaderamente son
« señores de Aculhuacan, y más antiguos que mexica-
« nos, se jactan descender de un caballero que era más
« alto que ninguno de todos los de aquella tierra, de
« los hombros arriba, por lo cual le llamaron Aculli,
« como si dijésemos el hombrudo ó el alto de hom-
« bros, que aculli es hombro, aunque también quiere
« decir el hueso que baja del hombro al codo. Allen-
« de que este Aculli fué hombre de gran estatura, fué
« asimismo grande en todas sus cosas, especialmente
« en las guerras, que venció de animoso y valiente.»

« Los señores de México, que son los mayores y

« los grandes, y en fin los reyes de los reyes, se pre-
 « cian de ser y de llamarse de Culúa, diciendo que
 « descenden de un Chichimecatl, caballero muy es-
 « forzado, el cual ató una correa al brazo de Quezal-
 « coatl por junto al hombro, cuando andaba y con-
 « versaba entre los hombres. Lo que tuvieron per
 « un gran hecho, y decían: *Hombre que ató á un*
 « *dios, atará á todos los mortales*; y así, de allí adelante
 « le llamaron Aculhuatli, que como poco ha dije, acu-
 « lli es el hueso del codo al hombro y el mismo hom-
 « bro. Valió y pudo mucho después aquel Aculhua-
 « tli, y dió comienzo á sus hijos de tal manera, que
 « vinieron sus descendientes á ser reyes de México en
 « aquella grandeza que Motezuma estaba cuando Fer-
 « nando Cortés le prendió, así que parece que vienen
 « de Chichimecatlh, aunque por diversos efectos, y di-
 « cen que por diferenciarse tienen aquel cuento los de
 « Tezcuco, y éste los de México.»



dueño de pescados, que tiene pescados, pescador;

La estructura etimoló-
 gica del vocablo es la si-
 guiente: *Acol--hua--can*,
 comp. de *acolhua*. y de
can; «Lugar de los Acol-
 huas. *Acolhua* se com-
 pone de *acoli*, hombro, y
 de *hua*, sufijo nominal que
 expresa propiedad ó per-
 tenencia, como *michua*

acolhua, que tiene hombros, hombrudo, figuradamen-
 te, hombre fuerte. El jeroglífico de este nombre, que
 se encuentra en el Códice Mendocino, confirma la
 etimología, pues consiste en un brazo con el hueso del
 hombro descubierto, y el símbolo *atl*, agua, para indi-
 car el sonido inicial de la palabra. Este símbolo in-
 dujo á error á Buchman, quien lo interpreta diciendo
 que *acolhua* es *Colhua* ó *Culhua* del agua. (V. COL-
 HUACAN).

Acopilco. Refiriendo el autor del Códice Ramí-
 rez las persecuciones que sufrieron los Mexicanos por
 las otras tribus que habitaban el Valle, antes de que
 fundaran á Tenochtitlan, dice lo siguiente:

«Estando de esta manera los Mexicanos, rodeados
 «de innumerables gentes, donde nadie les mostraba
 «buena voluntad, aguardando un infortunio; en este
 «tiempo la hechicera que dejaron desamparada, que
 «se llamaba hermana de su dios tenía ya un hijo
 «llamado *Copil*, de edad madura á quien la madre ha-
 «bía contado el agravio que *Huitzilopochtli*, le
 «había hecho, de lo cual recibió gran pena y enojo
 «*Copil*, y prometió á la madre vengar en cuanto pu-
 «diese el mal término que con ella se había usado, y
 «así teniendo noticia *Copil* que el ejército mexicano
 «estaba en el cerro de *Chapultepec*, comenzó á discu-
 «rrir por todas aquellas naciones á que destruyessen
 «y matassen en aquella generación Mexicana publicán-
 «dolos por hombres perniciosos, belicosos, tiranos, y